



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

El Pastor De Noche Buena

Palafox y Mendoza, Juan de

Mexico, 1644

Pasa el Pastor á visitar la Prudencia. Cap. VIII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10059

Culto di-
vino.

EL PASTOR:

muy noble Señor, que se llama
Culto Divino.

PASA EL PASTOR A
visitar la Prudencia.

CAP. VIII.

A Viendo recibido santifisimas amonestaciones, me despedi, haziendo reverencia á estas illustrissimas Señoras, y asistido de mis tres compañeros, *Desseo, Feruor, y Claridad*, llegamos al quarto de la Prudencia. Antes de entrar hallè a vn hombre, aunque pequeño, de lindo arte, y que se conocian, en el grandes señales de discreciõ, cortesia, gracia, agrado. Y acercan-

candose, me recibì con mucho comedimiento. Trahia vn vestido de diversidad de colores, y telas tan saçonadas, que todas hazian vna estremada armonia, y siêdo asì que cada vna era sobradamente salida en el color, vnas á otras se templavan demanera, que en mi vida he visto cosa tan bella.

Dixome la *Claridad*: Ha Pastor, atencion á este hombre, que aunque es pequeño, es valido de la *Prudencia*, y el q̄ mas puede cõ ella, y à quien ella quiere mas. Preguntele como se llamava? Y dixo la *Claridad*: llamase *Modo*, Yo confieso q̄ dixi, que le avia

Ha oydo

Modo

EL PASTOR.

oydo nombrar, y nūca le tu-
ve por tan importante sugere-
to. Es que no le conoces biē
(me dixo) sabe, que el *Modo*,
es el que en todas las resolu-
ciones, y materias de la *Prudencia*,
la haze mas acredita-
da, y assi es bien lo estimes
mucho. Di en la cuenta, y
hallè q̄ dezia la verdad, por-
que es sin duda, q̄ todo con-
siste en el *Modo*, pues ni im-
porta mādarse sin *Modo*, ni sin
Modo, gobernar, ni sin *Modo*
predicar, ni sin *Modo* execu-
tar; y assi es gran persona el
Modo. Dixome el *Modo*. Si
queria hablar á la *Prudencia*?
Respōdi. Que à esso solo ve-
nia, y entonces entrò con el
Fero

Fervor, y pidió licencia. Salió diziendo, que avia tenido dicha, porque acabavan de irse de alli dos Reyes, que avian consultado cō ella materias graves de sus Provincias.

Asi como entrè, me recibieron en medio dos hōbres de canas muy venerables, vestidos muy llanos, pero de gran Magestad, y se llamava (segū me dixo la Claridad) el vno Seso, y el otro Ponderacion, que vno, y otro dize que sirven, y guian à la Prudencia. Halle la sentada en vn trono Magestuoso, y gravados en el, Legisladores, Pontifices, Concilios vniversales, y Provinciales, vestida ricamente

H3

de

Seso:
Ponderacion.

Prudencia

EL PASTOR:

Derecho
humano,
y diuino.

Prouidē-
cia.

Templança

de vna tela admirable, que la llamavan *Derecho humano*, y *diuino*. Tenia vn libro en la mano, y leiá muy frequētemente en el, y el libro era de *Prouidencia*, y algunas vezes á dos réglones llamava á vnos meninos, y meninas, que la asistían, y embiava secretos recados, y tábien se los trayan, y dabá, de parte de la *Vigilancia*, y me aseguraron, que en esto gastaba mucho tiempo la *Prudencia*. A su lado estabá dos Señoras, la vna apacible, que se llamava *Templança*. Y la otra con vnas flores en las manos, oliendolas, y repartiendolas á algunos Varones doctos, y prudentes, y se llamava

llamava *Discrecion*. Asistia cerca del trono de la *Prudencia*, vna Señora muy mesurada, q̄ se llamava *Modestia*, y esta dizen, q̄ era madre del *Modo*, y muy parienta de la *Prudēcia*.

*Discreciã**ob robor**modestia**Modestia*

Enfrente del trono de la *Prudencia*, avia otro de gran Magestad, y que igualaba cõ el, donde estaba vna Señora q̄ se llamava *Iusticia*, con vna espada desnuda en la mano, y á su lado otra Señora muy bella á quien llamavã la *Paz*.

*Iustia**Paz*

Al otro vna Señora, con vn baston de General, coronada de laurel, que llamavan *Fortaleza*. Tenia la *Iusticia* vna espada de quatro cortes delgadas, y en el vno vnas letras

*Fortaleza**Fortalez
za.*

H4

que

EL PASTOR:

Quatro
modos de
Iusticia.

que dezia *Legal*. Y en el otro *Vindicatiua*. Y en el otro *Distributiua*, y en el otro *Commutatiua*. Y dizé que aquella Espada sin heñir, solamente con cortar, daba leyes, premiaba buenos, castigaba malos, y repartia à cada vno su derecho, y esto con tal igualdad, que si dentro de la *Iusticia* misma vbiera algo que cortar, lo hiziera con la misma resolución, que si fuera en vn vezino; la Espada me dixeron se llamava *Rectitud*.

Rectitud.

Asi como vi tanta Magestad, confieso que me admiré porque Reyes, Principes, Governadores, Magistrados, estaban descubiertos, humildes,

des, y resignados delante de la Prudencia, y de la Iusticia, afirmando que á ellas devia el cetro, el poder, y la corona.

Acerqueme á la Prudencia, y despues de averla reverenciado con la devida humildad, le preguntè, y referi, las materias, y causas de mi cargo. Diome excelentes disposiciones, y me mandó, que suspendiese algunos puntos, pero q̄ no los dexase, diziendo, que ella me avisaria con vn mensajero suyo, y su favorecido muy poco menos q̄ el Modo, que se llamava Saçon, y me valdria del Modo, al qual me encomendò mucho, ordenandome, que lo comu-

Saçon.

nic-

nicasse con el todo.

El calor con que la *Prudencia* me encargò me valiesse de este su fauorecido, me obligò a replicar, y decirle: Señora puedo asegurar, que ay algunas cosas de tan penosa execucion, y engendran tantos disgustos, q̄ apenas puedo hallar el *Modo*, porque son tantos los embaraços, que se ponen á lo bueno, que es necessario tal vez, ò dexarlo, ó arriesgarlo. Padecemos tantas penas, disgustos, pesares, aflicciones, desabrimientos, persecuciones, que no ay animo, que valte. Y entonces dixo la *Templança*, que estaba al lado de la *Prudencia*, que pro-

procurase valerme de ella en estos casos, que me ayudaria y asistiria con gran gusto. Y aquella Señora de las flores, que se llamava *Discrecion*, me dixo: que me daria con que pudiese elegir los medios, y disposiciones para conseguir lo bueno, porque en discernirlos, y buscarlos consistia hallar el *Modo*. Y para q̄ nada yerres, valete de aquella Señora q̄ està alli, que se llama *Fortaleza*, al lado de la *Iusticia*, q̄ executando la vna, y asistido de la otra, Dios sera siempre contigo.

Dixome tambien la *Prudencia*, que hablase con vna Señora muy su amiga, que vi-

via

EL PASTOR:

via dentro de su mismo quarto, aũque en diverso aposento, que se llamava *Disimulaciõ*, y que en habládola, y oyendola me fuesse à ver la *Paciencia*. Assi lo hize, fuime á ver con la *Disimulacion*, y era vna Dueña muy sentida, y mesurada; su traje exterior, era de vna tela vn poco obscura, q̄ llamavan *Sufrimiento*, y toda via traía, segun me dixo el *Fervor*, sus interiores de otra mas salida tela, q̄ llamavan *Preuenciones*. Pareciome encasa del *Desengaño*, poca lisura, ser vna cosa, y parecer otra; pero me dixo el *Santo Deseo*: que ello era conveniente para seguir, y conseguir la *Prudencia*.

Disimulacion.

dencia, porque aquello no era falso, sino cuerdo, prudēte, y disimulado, pues el aspecto exterior, no se hallaba obligado á manifestar el interior sino quando conviniese. Y que de la manera q̄ debe el hombre ocultar los interiores defectos del cuerpo cō el vestido exterior, debe ocultar los afectos interiores del animo, con la serenidad del rostro, y de la persona; y que desta manera se cōseguia tal vez, lo que de otra no pudiera conseguirse. Holgue de saberlo, para obrar, y responder á algunos que tienen por cautela, à la Prudencia, y por traicion, à la *Disimulacion*.

Esta

EL PASTOR:

Esta Señora me dixo: que tolerase, y pasasse, pues era necesario esso, ó dexar el oficio q̄tenia, porque la ocupacion de Pastor, es tan desabrada, y trae consigo tantas descomodidades, aguas, vértigas, calores, desavios, eueftas, barrancos, y perdidas de ovejas. y de ganado, que sin grande tolerancia es imposible vivir; y q̄ ante todas cosas conociese bien lo bueno, y lo malo, y comunicado cō la Prudencia, escogiese lo mejor; y ayudandome del *Modo*, me valiese de ella en quanto se me ofreciese, pues para manifestar las cosas, no me faltaria tiempo, pero faltaba
para

para cubrir las, y disimular las
vna vez manifestadas.

Yo le dixé: que muchas ve-
zes eran tan grandes los de-
fabrimientos que se ofrecian
en el mundo acosados los Pas-
tores de vna muger podero-
sa, q̄ se llama *Sinrazon*, y otra
que se dize *Fuerça*, de quien
se suele valer aquella perber-
sa, que llaman *Relaxacion*, que
apenas quedabã alientos pa-
ra poder tolerar las. Enton-
ces la *Disimulaciõ*, muy sin ella,
me dixo: Pastor amigo, ne-
cessario es, que vais à visitar
la *Paciencia*, ella os esforçara,
y alentará, que si á ella no la
teneis, no podreis tenerme
à mi.

Sinrazõ
Fuerça.

*Relaxa-
cion.*

LLE-